

La “orientación sexual” y la cultura norteamericana

Las consecuencias de la aceptación e implementación legal de ese concepto en EEUU

Robert Knight, Culture and Family Institute

Prólogo

Presionadas por grupos homosexuales activistas, algunas corporaciones y gobiernos de EEUU han adoptado normas basadas en la “orientación sexual”. Lo que a primera vista parecía ser un modo fácil y exento de problemas para apaciguar a los homosexualistas, inevitablemente lleva a cada vez mayores exigencias por parte de éstos.

Atrapadas por una campaña en espiral, las compañías y los gobiernos acaban por adoptar normas que van en contra de sus propios intereses, crean un ambiente hostil para los demás empleados y demás ciudadanos; y exponen a las compañías a demandas judiciales diseñadas para lograr una transformación radical de la cultura norteamericana. Como ya han admitido los propios homosexualistas, su verdadero objetivo es eliminar las normas de las compañías que le otorgan un valor especial al matrimonio, e instalar en su lugar un sistema que discrimina contra las personas que tienen valores tradicionales.

La estrategia es la siguiente: Transformar la moralidad en una especie de intolerancia, para después usar el poder del gobierno y de las corporaciones, para eliminarla. Veamos un ejemplo: La corporación Lotus como parte de su programa “Diversity at Work Awareness Program” (diversidad en el trabajo), distribuye un volante que afirma: “Mito: Amar a las personas del mismo sexo es inmoral (pecaminoso). Hecho: Muchas religiones no lo creen. Lo que sí es una creencia universal es que la intolerancia y el odio son malos.” (1)

Los negocios son una parte indispensable para lograr que la sociedad abrace el concepto de la “orientación sexual”, el cual está cambiando los valores culturales de la sociedad norteamericana. Al llegar a la última etapa, después de haber adoptado normas orientadas hacia los derechos de los homosexuales, las compañías entonces festejan las relaciones homosexuales, a través de eventos de “orgullo homosexual” e inclusive sufragan el activismo homosexualista por miedo a ofender a sus ahora poderosos empleados homosexuales.

Muchas compañías han tratado de apaciguar a los activistas homosexuales, incluyendo la “orientación sexual” en sus normas para la no discriminación. Es ahí donde comienzan los problemas.

Un poco de historia

Desde el comienzo de la civilización, todas las sociedades exitosas han tenido reglas en lo que concierne al comportamiento sexual. Todas han encauzado las relaciones sexuales al matrimonio. Las que no lo hicieron, perdieron su energía creadora y perecieron. (2)

Hasta las últimas décadas del siglo XX, EEUU tenía una cultura centrada en el matrimonio y las normas del gobierno desaprobaron las relaciones sexuales fuera del matrimonio. (3) Se consideraban inmorales y destructivas para los individuos, las familias y las comunidades, las relaciones sexuales premaritales o extramaritales. Antes de examinar las presentes tendencias, es útil darle un vistazo a la historia psico-social que llevó a la creación del término “orientación sexual” y al actual movimiento activista homosexual.

Cómo se creó la sexología

A principios del siglo XX, Sigmund Freud (1856-1939), transformó el concepto del bien y el mal con el lenguaje de las “necesidades”, las “respuestas”, el id, el ego y el superego; catalogando la sexualidad como lo supremo. En 1919 un empresario homosexual llamado Magnus Hirschfeld, fundó el Instituto de Sexología en Berlín, Alemania. (4) El Instituto estudió la naciente subcultura homosexual, la cual lanzó un reto a la moral familiar tradicional, a través de las películas, el teatro y la cada vez más decadente cultura del “cabaret” después de la Primera Guerra Mundial en Alemania. Las obras de teatros, las novelas y hasta los cuadros, tocaron temas como la homosexualidad, el sado-masochismo, el transvestismo y el incesto. Fue precisamente en Alemania donde los escritos de Freud fueron más aceptados por la clase intelectual e influenciaron mucho más todas las expresiones artísticas. (5) Mientras tanto, “la Iglesia y sobre todo la clase media trabajadora fueron atacadas y ridiculizadas.” (6) En ese ambiente Adolfo Hitler pudo persuadir a millones de alemanes, de que solo él podía restaurar la decencia y el orden, a pesar de que muchos de sus primeros partidarios en los “Brownshirts”, eran invertidos sexuales. (7)

El Instituto de Hirschfeld prosperó varios años hasta que los nazis lo declararon subversivo y lo cerraron. Sin embargo, las ideas de Hirschfeld viajaron al otro lado del Océano Atlántico. En 1931 él hizo una gira por EEUU, ayudado por personas que después dieron un impulso a la carrera de un zoólogo llamado Alfred C. Kinsey, que llegaría más tarde a ser uno de los hombres más influyentes del siglo XX. (8)

El fenómeno Kinsey

En 1948, Kinsey publicó “Sexual Behavior in the Human Male” (sobre el comportamiento sexual del hombre), un extenso volumen que contenía muchísimas páginas de diagramas, tables y datos que supuestamente proporcionaban la primera perspectiva general científica de la sexualidad. (9) La prensa voluntariamente reportó que la “ciencia” había echado abajo las normas tradicionales y que los norteamericanos estaban sumergidos en comportamientos sexuales heterodoxos y hasta grotescos. De las investigaciones de Kinsey surgió la idea que el 10% de la población es homosexual, un cálculo que otras encuestas más acreditadas demostraron se acerca más al 1%. (10)

No se le dió importancia alguna al hecho de que Kinsey falsificó una gran parte de sus investigaciones, incluyendo los datos que incluyó en su volumen publicado en 1953

“Sexual Behavior in the Human Female” (sobre el comportamiento sexual de la mujer). (11) Tampoco se le dio importancia al hecho de que los biógrafos de Freud y Kinsey descubrieron que ambos, considerados grandes científicos, había falsificado los datos para darle validez a su propia inclinación personal. De hecho, se descubrió que Kinsey había cometido un fraude porque había inventado “hallazgos” (12) para justificar su propio descontrolado apetito por las relaciones homosexuales y sádicas. (13) Pocos años después, Hugh Hefner, el editor de la revista “Playboy” y otros pornógrafos citaban a Kinsey para justificar su desvarío a las leyes para la decencia en EEUU. En lugar de considerar las relaciones sexuales fuera del matrimonio como “pecaminosas”, los norteamericanos las consideraron como algo que la moral no tenía que tomar en cuenta. Y al ser introducida la píldora para el control de la natalidad en la primera parte de la década de los 60, ahora las relaciones sexuales podían ser algo solo para la recrearse.

Como resultado del efecto Freud-Kinsey en una cultura cada vez más dividida e individualista, los homosexuales en centros urbanos como Nueva York y Los Angeles, comenzaron a trabajar por un cambio permanente e institucionalizado, con respecto al modo en que se las personas ven la sexualidad. Ese trabajo les trajo un gran triunfo en 1973.

El “golpe de estado” en la APA

Por el voto de su House of Delegates, la American Psychiatric Association (APA- Asociación de Psiquiatría de EEUU), retiró la homosexualidad de su lista de desórdenes sexuales en el “Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders”; el cual es la “biblia” de esa profesión. El cambio no se llevó a cabo debido a nuevas investigaciones. Los científicos no habían descubierto nada nuevo. No, el cambio se hizo debido a un “golpe de estado” político planeado por activistas homosexuales; un proceso que fue documentado por el escritor pro-homosexualismo, Ronald Bayer. (14)

El Dr. Charles Socarides, un psiquiatra que presenció lo sucedido en las convenciones de la APA, incluyendo las amenazas por parte de activistas homosexuales de llegar a la violencia, declaró: “La APA solo pudo haber tomado esa decisión pasando por alto y rechazando cientos de investigaciones psiquiátricas y psicoanalíticas, así como los informes que fueron escritos acerca de la homosexualidad dos décadas antes.” (15) En 1974, la American Psychological Association hizo el mismo cambio bajo similares condiciones. Entre tanto, bajo presión de activistas homosexuales, ya habían comenzado a lograr que se derogaran las leyes en contra de la sodomía, allanando de ese modo el camino a la promiscuidad “gay” que el escritor homosexual Randy Shilts dijo fue el prelude a la epidemia del SIDA en los 80. (16)

El verdadero significado del término “orientación sexual”

La “orientación sexual” como concepto, es un desafío radical a las creencias básicas de todas las principales religiones y hasta a la creencia de que el comportamiento sexual tiene una dimensión moral. Ningún otro comportamiento humano que acarree tan graves consecuencias ha recibido semejante sello de neutralidad.

A juzgar por la literatura sobre la psicología, la “orientación sexual” a menudo se interpreta como “homosexualidad”. Sin embargo, ese término incluye muchos otros comportamientos sexuales, incluyendo las parafilias, que son desórdenes sexuales. Según el manual para terapia del American Psychiatric Association, existen al menos 20 diferentes variaciones sexuales de la “orientación sexual” y quizás muchas más.

Pocas compañías que añaden la “orientación sexual” a su código para la no-discriminación, se dan cuenta de que se están atando las manos en lo que concierne a un hombre que llega al trabajo vestido de mujer, una persona que quiere utilizar tanto el baño de las mujeres como el de los hombres, otra que le gusta ver pornografía en horas de trabajo, etc.

La heterosexualidad, la homosexualidad y la bisexualidad son incluidas rutinariamente en amplias definiciones legales de la “orientación sexual”. Se ha comenzado a incluir una cuarta “orientación sexual”: el “transgenderismo” (transvestismo, hombres vestidos como mujeres y el transsexualismo). Otras categorías consisten en las parafilias (17), a las cuales se les define como desórdenes sexuales.

Amenazas a la libertad

Cuando se agrega la “orientación sexual” al código de leyes o en contra de la discriminación de una corporación, esto constituye un paso gigantesco hacia la adopción de políticas que discriminan en contra de las personas que tienen creencias morales tradicionales. En las compañías que incluyen la “orientación sexual” en sus códigos o normas en contra de la discriminación, a los empleados se les “entrena” acerca de la “diversidad sexual” y se les ofrecen programas que abiertamente condenan la moral tradicional.

Debido a la presión para que acepten la idea de que la “orientación sexual” es un derecho que está protegido, algunos empleados han sido acosados, han perdido un ascenso o les han despedido por expresar una objeción en lo que concierne a esta premisa. Veamos algunos ejemplos:

- A una empleada de un banco le dijeron que tenía que asistir a una sesión especial de “prácticas justas en el trabajo”. Cuando le dijeron que se añadiría a la norma de la compañía la “orientación sexual”, ella preguntó por qué se les estaba dando una consideración especial a ciertas personas basada en su comportamiento sexual. Menos de un mes después ella fue despedida. (18)
- Una compañía que elabora programas para computadoras fue obligada a pagar más de un millón de dólares en costos de abogados, porque no ascendió a un hombre que fue a trabajar vestido de mujer. Para pagar el costo de esta pérdida, la compañía despidió primero a 8 empleados y más tarde los despidos llegaron a la cifra de 20 empleados. (19)
- En Hollywood, California, un judío ortodoxo les pidió a dos compañeros de trabajo homosexuales que por favor no comentaran en presencia de él acerca de

la película pornográfica que habían visto. Se quejó y le dijeron que no debía expresar su desaprobación con respecto a la “orientación sexual de sus compañeros de trabajo. (20)

Ataque a los Boy Scouts (Niños Guías)

A pesar de que ganaron un caso ante el Tribunal Supremo en junio del año 2000, el cual afirmó que los Boy Scouts de EEUU tienen el derecho a sus propias normas para aceptar miembros, esta organización ha estado bajo ataque en muchos lugares, por rehusar aceptar las exigencias de los homosexuales. En casi todos los casos, los que le atacan citan leyes y normas que incluyen el término “orientación sexual”. En junio del 2001 la Comisión de Derechos Humanos del Distrito de Columbia multó a esta organización en \$100,000, y le ordenó aceptar a dos líderes que eran abiertamente homosexuales. (21) En 4, 418 escuelas en 10 Estados, se han tomado acciones en contra de los Boy Scouts, según el Gay, Lesbian and Straight Education Network. (22) El 19 de junio del 2001, la House of Delegates de la American Medical Association (AMA – Asociación Médica Americana) votó a favor de presionar a los Boy Scouts para que admitieran homosexuales, alegando que el no hacerlo constituye un riesgo médico. Los delegados de la AMA pasaron por alto toda la información acerca de los riesgos a la salud de este comportamiento sexual. (23)

Ataque al Salvation Army (Ejército de Salvación)

Otra organización que ha sido afectada por las leyes que incluyen la “orientación sexual” es el Salvation Army. En 1997 tuvo que cederle a la ciudad de San Francisco en California, \$3.5 millones que hubiera recibido de esta, antes que someterse a una orden de ofrecer “beneficios de parejas” a sus empleados homosexuales.

Lo que está sucediendo en el Canadá

Sólo hay que echar un vistazo a lo que está sucediendo en el Canadá, para darse cuenta de lo que sucederá en el futuro en EEUU, si se permite que las políticas a favor de la “orientación sexual”, continúen proliferando. Por el contrario de EEUU, el Canadá no tiene una primera enmienda a su constitución que proteja la libertad de palabra, prensa, religión o reunión. Sin embargo, los canadienses son muy similares a los norteamericanos en lo que concierne a su cultura; por tanto sus experiencias nos proporcionan una guía con respecto a lo que sucederá en EEUU. Por ejemplo:

- La Sección 319 del Código Penal que prohíbe “incitar al odio” ha sido utilizada en contra de personas que han expresado oposición a las relaciones homosexuales. (24)
- Diana Haskett, alcaldesa de London, Ontario, fue acusada ante la Comisión de Derechos Humanos por negarse a declarar un “Fin de semana de orgullo homosexual”. La ciudad fue multada en \$10,000, de los cuales la alcaldesa pagó la mitad renunciando a parte de su salario. (25) Ella ganó después unas elecciones

- por una gran mayoría, en contra de un contrincante que promovía la agenda de los homosexuales. (26)
- Un hombre publicó en un periódico de Saskatchewan cinco versos bíblicos en contra del homosexualismo. Tanto él como el dueño del periódico fueron multados en \$4,500 cada uno y se les advirtió que jamás publicaran un anuncio similar. (27)
 - El Canadian Broadcast Standards Council advirtió a los famosos locutores la Dra. Laura Schlessinger y el Dr. James Dobson de Enfoque a la Familia, que sus programas serían transmitidos solo después que removieran los segmentos acerca de la homosexualidad. (28)

Cómo socava la “orientación sexual” al matrimonio y la familia

Aunque los grupos de presión homosexualistas afirman que solo están exigiendo “tolerancia”, muchos escritores “gay” (homosexuales activistas) y los que no están de acuerdo con ellos, admiten que los triunfos que han logrado han tenido un efecto radical en la sociedad. Gene Edward Veith en la revista “World” afirma que el empuje de los homosexuales para obtener beneficios maritales está destruyendo la institución del matrimonio, al abandonar las personas su compromiso y adoptar el concepto “gay” de la monogamia: relaciones con “parejas sexuales”. “El creer que un compañero sexual constituye una pareja y por tanto es lo mismo que un cónyuge en el matrimonio entre hombre y mujer, no toma en cuenta lo que es el matrimonio y cuál es su papel en la sociedad”, afirma Veith. “Según al matrimonio lo vayan haciendo innecesario no solo en lo que concierne a los beneficios en el trabajo sino también para la adopción de niños, la herencia y lo que es socialmente aceptable, toda la nación estará viviendo en pecado. (29)

El redactor homosexual Chris Crain abiertamente alardea de que la campaña para obtener beneficios para parejas de hecho, ha socavado el respeto por el matrimonio. Afirma: “El efecto que esto ha tenido para el matrimonio tradicional ha sido dramático – en Francia cuando se otorgaron esos beneficios a todas las parejas en 1999, 14,000 se inscribieron el primer año y casi la mitad de ellas eran heterosexuales... en EEUU la mayoría de las parejas que se inscriben para recibirlos también son heterosexuales.” (30)

Según la homosexualidad va siendo más aceptada, va aumentando más la tendencia de darles niños en adopción a los homosexuales. Aunque sus promotores afirman que los niños adoptados por parejas homosexuales crecen y llegan a ser tan normales como los demás (31), no hay evidencia científica alguna al respecto. Los doctores Robert Lerner Ph.D y Althea Nagain Ph.D afirman que los estudios que se utilizan para promover adopciones por homosexuales, fueron mal realizados y reflejan el perjuicio de los investigadores. (32) Un estudio publicado en la edición de abril del 2000 del “American Sociological Review” por investigadores pro-homosexualismo, refutó el argumento de que las investigaciones prueban, que los niños no quedan afectados por ser criados por “parejas” homosexuales. (33)

En resumen, la aceptación cada vez mayor de las relaciones homosexuales, socava el apoyo de la sociedad para el matrimonio y la familia. Christopher Wolfe, professor de ciencias políticas en la Universidad de Marquette lo explica de este modo:

“El daño más significativo que proviene de legitimar las relaciones homosexuales – el modo en que causará mayor daño a la familia – sera el impacto educativo en la formación de los conceptos de las personas con respecto a la naturaleza y el propósito de las relaciones sexuales, el matrimonio y la familia. Y aún más importante, la legitimación de las relaciones homosexuales sería el más directo y total intento de separar la conexión esencial entre las relaciones sexuales que una sociedad ha proclamado jamás. Al hacerlo, la sociedad estará socavando una de sus instituciones más fundamentales: el matrimonio.” (34)

Cuando las corporaciones otorgan a las relaciones no maritales el mismo estatus y los mismos beneficios que al matrimonio, están socavando la habilidad de la sociedad para producir empleados productivos, honestos y trabajadores. Lo que parece ser una conesión a un relativamente pequeño número de empleados, realmente constituye un ataque frontal a la institución del matrimonio y la familia. No solo se reduce el incentivo al matrimonio, sino que la tentación de poder obtener beneficios fuera del matrimonio, aumenta el sexo fuera del matrimonio, con todas sus consecuencias: los embarazos inesperados, las enfermedades que se transmiten sexualmente y el riesgo de violencia intrafamiliar. Las políticas de otorgar derechos a las uniones de hecho, le envían un mensaje peligroso a los jóvenes: el matrimonio ya no es importante.

La vida familiar basada en el matrimonio, es el principio básico de las culturas civilizadas. El matrimonio une a los dos sexos en una unión exclusiva, legal, social, económica y espiritual. Debido al hecho de que es indispensable, las sociedades le han otorgado protección y privilegios al matrimonio, que no le han otorgado a ningún otro tipo de relación. Ninguna otra relación transforma a las mujeres y los hombres jóvenes en personas más productivas, menos egoístas y más maduras. Ninguna otra relación les proporciona a los niños el mejor ambiente económico, emocional y psicológico. Pero aunque un matrimonio no tenga niños, constituye un bien para la sociedad, porque los dos sexos se complementan y proven estabilidad a las comunidades.

Conclusión

La aceptación de la “orientación sexual” como un derecho civil está teniendo grandes efectos en los negocios y en la sociedad norteamericana en general. Según aumenta la aceptación de las relaciones homosexuales, hay menos apoyo en la sociedad para el matrimonio y la familia, lo cual tiene malas consecuencias. Tenemos mucho que perder. Si EEUU no tuviera una cultura basada en el matrimonio, ¿podría continuar funcionando como una república que se gobierna sola? La historia nos dice que es poco probable. La esperanza de esta nación es revertir las tendencias que se oponen a la moral tradicional y apoyar la institución del matrimonio y la familia; que es la forma más segura de producir ciudadanos estables y productivos.

NOTA: Este artículo es una traducción – resumen autorizada del original titulado “Sexual Orientation and American Culture”, publicado en el website de Concerned Women for America, julio 10 del 2002. El autor es director del Culture and Family Institute, afiliado a Concerned Women for America.

Fuentes

1. Warren J. Blumenfeld, *From Homophobia - How We All Pay the Price* (Boston: Beacon Press, 1992), p. 38, as quoted in the Lotus Diversity At Work Awareness Program.
2. Joseph Daniel Unwin, Ph.D., *Sexual Regulations and Cultural Behaviour*, an address given March 27, 1935 to the Medical Section of the British Psychological Society, Oxford University Press, reprinted in 1969 by Frank M. Darrow. Also, Pitirim A. Sorokin, *The Crisis of Our Age: The Social and Cultural Outlook* (New York: E.P. Dutton & Co., Inc., 1941), and Pitirim A. Sorokin, *The American Sex Revolution*, (Boston: Porter Sargent Publisher, 1956).
3. Charles Murray, *Losing Ground: American Social Policy 1950-1980* (New York: Basic Books, 1984).
4. Judith A. Reisman, *Kinsey: Crimes and Consequences* (Arlington, Va.: The Institute for Media Education, Inc., 1998, 2000), p 21.
5. Paul Johnson, *Modern Times: The World from the Twenties to the Eighties* (New York: Harper & Row, Publishers), 1983, pp 114-115.
6. Ibid, p. 115.
7. William Shirer, *The Rise and Fall of the Third Reich: A History of Nazi Germany* (New York: Simon and Schuster, 1960), p. 38.
8. Reisman, *Kinsey, Crimes and Consequences*, p. 22.
9. Alfred C. Kinsey, Wardell B. Pomeroy and Clyde E. Martin, *Sexual Behavior in the Human Male*, (Philadelphia: W.B. Saunders Co., 1948).
10. E.O. Laumann, J.H.Gagnon, R.T.Michal, & S. Michaels, *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States*, (Chicago: University of Chicago Press, 1994); D. Forman & C. Chilvers, "Sexual Behavior of Young and Middle-Aged Men in England and Wales," *British Medical Journal*, 298, 1989: 1137-1142; G. Remafedi, et al., "Demography of Sexual Orientation in Adolescents," *Pediatrics*, 89, 1992: 714-21.
11. Alfred C. Kinsey, Wardell H. Pomeroy, Clyde E. Martin, Paul H. Gebhard, *Sexual Behavior in the Human Female* (Philadelphia: W.B. Saunders and Company, 1953).
12. Judith A. Reisman, Edward W. Eichel, *Kinsey, Sex and Fraud: The Indoctrination of a People*, John H. Court and J. Gordon Muir, editors (Lafayette, La.: Huntington House/Lochinvar, 1990); and Judith A. Reisman, *Kinsey: Crimes and Consequences*.

13. James H. Jones, *Alfred C. Kinsey: A Public/Private Life* (New York: W.W. Norton & Company, 1997).
14. Robert Bayer, *Homosexuality and American Psychiatry: The Politics of Diagnosis* (New York: Basic Books, 1981), p. 102, cited in Jeffrey Satinover, *Homosexuality and the Politics of Truth* (Grand Rapids, Mich.: Baker Bookhouse, 1996), pp. 31-35.
15. Dr. Charles Socarides, *Homosexuality: A Freedom Too Far; A Psychoanalyst Answers 1000 Questions About Causes and Cure and the Impact of the Gay Rights Movement on American Society* (Phoenix: Adam Margrave Books, 1995), pp. 73-74.
16. Randy Shilts, *And the Band Played On: Politics, People and the AIDS Epidemic* (New York: St. Martin's Press, 1987).
17. *Ibid*, p.566. "The essential features of a Paraphilia are recurrent, intense sexually arousing fantasies, sexual urges, or behaviors generally involving 1) nonhuman objects, 2) the suffering or humiliation of oneself or one's partner, 3) children or other nonconsenting persons that occur over a period of at least 6 months.... The diagnosis is made if the behavior, sexual urges, or fantasies cause clinically significant distress or impairment in social, occupational, or other important areas of functioning."
18. Robert H. Knight and Kenneth L. Ervin II, "Can I question homosexuality? Don't bank on it," in *The Other Side of Tolerance: Victims of Homosexual Activism*, Family Research Council, 1997, p. 8.
19. Based on confidential interviews with the author on Feb. 18, 1997. The incident was related in "Computer Soft-Wear," in *The Other Side of Tolerance*, p. 12.
20. "Privacy as a One-Way Street," in *The Other Side of Tolerance*, p. 9.
21. Matthew Cella, "Panel orders gay Scout leaders reinstated," *The Washington Times*, June 22, 2001.
22. As cited in George Archibald, "Senate approves president's blueprint for education: Helms amendment on Boy Scouts sparks debate," *The Washington Times*, June 15, 2001, p. A-1 at A-22.
23. Victoria Stagg Elliott, "AMA Recognizes Bullying as Public Health Problem," *American Medical News*, online edition (amednews.com), June 9-16, 2001.
24. See Peter LaBarbera, "Focus Bristles at Canadian 'Censorship,'" *CultureFacts*, Family Research Council, Sept. 9, 1998, Vol. 1, No. 32, and Charles W. Moore, "Free Speech challenge based on biblical passages," *Calgary (Alberta) Herald*, August 1998, p. A-11.
25. John Miner, "Haskett shocker: The mayor steps down for three weeks until election day," *The London (Ontario) Free Press*, Oct. 22, 1997, p. A-1.
26. Deborah Van Brenk, "Haskett landslide," *The London Free Press*, Nov. 11, 1997. The mayor received 61,908 votes to her opponent's 30,207.
27. Joanne Laucius, "Bible had role in exposing gays to hatred," *The Ottawa Citizen Online*, June 20, 2001.

28. Author's interviews with producers from *The Dr. Laura Show* during 1999 and 2000 and a conversation with Dr. James Dobson during a taping of *Focus on the Family* on August 31, 2001.
29. Gene Edward Veith, "Wages for sin: Marriage benefits are starting to go to those who are shacking up," *World* magazine, Aug. 18, 2001, Vol. 16, No. 31.
30. *New York Blade* Executive Editor Chris Crain in his August 3, 2001 editorial, "Gays May Ruin Traditional Marriage."
31. J.R. Harris, *The nurture assumption: why children turn out the way they do* (New York: Free Press, 1998), p. 51, quoted in Robert Lerner, Ph.D. and Althea K. Nagai, Ph.D., *No Basis: What the Studies Don't Tell Us About Same-Sex Parenting* (Washington: Marriage Law Project, 2001).
32. *No Basis*, op. cit.
33. Judith Stacey and Timothy J. Biblarz, "Does the 'Sexual Orientation' of Parents Matter?" *American Sociological Review*, Vol. 66, April, pp. 159-183.
34. Christopher Wolfe, quoted in Lawrence Burtoft, "A Rhetoric of Hope," in *Same-Sex Matters*, p. 53.